



Triste fin

Texto bíblico: 1 Samuel 29; 30; 2 Samuel 1

Comentario: *Los Escogidos*, cap. 68.

Texto clave: 2 Samuel 1:11 y 12.

PREPARÁNDOSE PARA ENSEÑAR

I. SINOPSIS

La victoria estaba en el aire. Los despojos estaban por todas partes. David, sus poderosos guerreros y sus familias levantaron las voces, exultantes. Ellos habían acabado de derrotar a los detestables amalecitas, quienes habían quemado sus casas en Siclag y se habían llevado como cautivos a sus esposas e hijos. La conmemoración se transformó en una de las más estupendas, dado que el rescate había sido muy osado (1 Sam. 30). David y sus hombres consiguieron destruir a los amalecitas y rescatar a todos los cautivos sin que ninguno de ellos resultara herido. Fue una gran victoria militar, un testimonio de la protección divina por sobre su pueblo.

Y mientras ellos estaban conmemorando la victoria contra los amalecitas, otra triste saga estaba llegando a su fin. Saúl, encontrándose completamente derrotado por los filisteos, se lanza sobre su espada y se suicida a fin de evitar la humillación en manos de los enemigos (1 Sam. 31). Un joven amalecita, viendo esto, lleva la noticia a David, juntamente con la corona y el brazalete de Saúl (2 Sam. 1), y afirma que había sido él quien le había puesto fin a la vida de Saúl.

El joven amalecita esperaba que David festejara la muerte de su archienemigo. Estaba muy

equivocado. David se enojó tanto porque el joven extranjero hubiese osado matar al ungido del Señor, que ordenó a uno de sus hombres que lo matara inmediatamente. Después de esto, lloró profundamente la pérdida del rey de Israel, y de su mejor amigo, Jonatán.

El respeto de David por el ungido del Señor no conocía límites, de acuerdo con lo que se podía evidenciar en sus lamentaciones. Es así como actúan los hombres que aman verdaderamente a Dios.

II. OBJETIVOS

Los alumnos deberán:

- Comprender el sufrimiento y las pruebas que surgen inherentes con el servicio a Dios. (Saber)
- Tener el sentido de la presencia de Dios, aun cuando nos sentimos solos y en medio de las pruebas. (Sentir)
- Intentar aceptar el llamado de Dios para amar a nuestros enemigos, y aun a aquellos que nos hacen daño. (Accionar)

III. PARA INVESTIGAR

- Dudas.
- Salud mental.
- Amistad.

ENSEÑANDO

I. INICIANDO

Ilustración

Cuenta esta ilustración con tus propias palabras:

La cerca

Había un muchachito que tenía un genio muy malo. Su padre le dio una bolsa de clavos y le dijo que cada vez que él perdiera la calma, debía clavar un clavo en la cerca. El primer día, el jovencito había colocado 37 clavos en la cerca. Después, ese número fue disminuyendo gradualmente. Descubrió que era más fácil controlar su temperamento que colocar clavos en una cerca.

Finalmente, llegó un día en el cual el muchachito no perdió más la calma. Se lo contó a su padre, y este le sugirió que ahora arrancara un clavo cada vez que consiguiera controlarse. Los días fueron pasando, y entonces, finalmente el muchachito pudo decirle a su padre que ya había retirado todos los clavos.

Entonces, el padre tomó al jovencito de la mano y lo llevó hasta la cerca. Y el padre le dijo: “Lo has hecho muy bien, hijo mío; no obstante, fíjate en los agujeros de la cerca. Esta cerca nunca más será la misma. Cuando dices, o haces cosas con rabia, dejas una marca como esta”.

(Fuente: <https://www.guiainfantil.com/1428/cuento-infantil-el-nino-y-los-clavos.html>)

II. ENSEÑANDO LA HISTORIA

Un puente para la historia

Presenta el texto que está a continuación con tus propias palabras:

En la ilustración que ha sido mencionada, el padre le muestra cómo la ira y la falta de dominio propio, muy frecuentemente, nos llevan a tomar decisiones que hieren a los demás, como también a nosotros mismos. Debió de haber sido muy difícil para David vencer la tentación de darle salida a su ira. En razón de las acciones de alguien extremadamente poderoso (Saúl), David se sintió forzado a vivir en cavernas y en las laderas de las montañas, alimentándose cuando encontraba comida, y hasta viviendo en el mismo campamento de los enemigos de Israel. De alguna manera, David nunca dejó salir libremente su ira. Tal vez, todo lo que había experimentado en las manos de Saúl le habría enseñado a desarrollar la paciencia necesaria para gobernar al pueblo de Dios.

Aplicando la historia para los maestros

Después de dialogar con tus alumnos acerca del texto bíblico de Estudiando la historia, haz las preguntas que se encuentran a continuación:

1. ¿Qué te impresiona inmediatamente? ¿Qué es lo que se destaca?

2. ¿Qué es lo que David mandó que hicieran los hombres de Judá? ¿Por qué hizo eso? ¿Qué estaba intentando enseñarles?

3. ¿Qué es lo que quiso decir David con las siguientes expresiones: “Tu esplendor, oh Israel, está muerto sobre tus montes”; “No cuenten esto en Gat”; “Saúl y Jonatán, tan queridos y maravillosos; ¿juntos en la vida, juntos en la muerte”?

4. ¿David estaba menospreciando el mal que Saúl le había hecho durante toda su vida?

5. ¿Qué circunstancias se involucraron en la muerte de Saúl? ¿Qué hicieron los filisteos con el cuerpo de Saúl? (1 Sam. 31:7-10). ¿Te parece que David ya habría tenido conocimiento de esto cuando preparó su lamento?

6. ¿A ti te parece que David habrá sentido alivio dado que su larga pesadilla había terminado?

Usa los siguientes textos relacionados con la historia de hoy:

Salmo 38; Mateo 5:25-33; Isaías 25:4.

Presentando el contexto y el escenario

Usa las informaciones que están a continuación a fin de dilucidar la historia para tus alumnos. Explícalo en tus propias palabras.

Puntos bajos

Algunas veces, tenemos puntos bajos en nuestra vida, sin importar cuán dotados, talentosos y consagrados seamos. David experimentó uno de estos momentos cuando volvió a Ziclág y encontró quemadas su casa y las casas de sus hombres, y sus amados, que ya no estaban porque habían sido capturados y llevados cautivos por los amalecitas. “David parecía privado de todo apoyo humano. Había perdido todo lo que apreciaba en la Tierra. [...] En esta hora de suma gravedad, David, en lugar de permitir que su mente se espaciara en esas circunstancias dolorosas, imploró vehementemente la ayuda de Dios. ‘Se esforzó en Jehová su Dios’ (1 Sam. 30:6), repasó su vida agitada por tantos acontecimientos. ¿En qué circunstancias lo había abandonado el Señor? Su alma se refrigeró recordando las muchas evidencias del favor de Dios. Los hombres de David, por su descontento y su impaciencia, hacían doblemente penosa su aflicción; mas el hombre de Dios, teniendo aún mayores motivos para acongojarse, se portó con valor. ‘En el día que temo, yo en ti confío’ (Sal. 56:3), fue lo que expresó su corazón. Aunque no acertaba a discernir una salida de esta dificultad, Dios podía verla, y le enseñaría lo que debía hacer” (*Los Escogidos*, p. 385).

Una montaña. Dos batallas

En 1 Samuel 28:4 la Biblia nos dice: “Se juntaron, pues, los filisteos, y vinieron y acamparon en Sunem; y Saúl juntó a todo Israel, y acamparon en Gilboa”. Saúl se preparó para la última batalla de su vida, aunque él no supiera que iba a ser de ese modo. Muchos años antes, otro grupo se había reunido en aquella misma montaña. “Entonces llevó el pueblo a las aguas; y Jehová dijo a Gedeón: Cualquiera que lamiere las aguas con su lengua como lame el perro, a aquel pondrás aparte; asimismo a cualquiera que se doblare sobre sus rodillas para beber. Y fue el número de los que lamieron llevando el agua con la mano a su boca, trescientos hombres; y todo el resto del pueblo se dobló sobre sus rodillas para beber las aguas. Entonces Jehová dijo a Gedeón: Con estos trescientos hombres que lamieron el agua os salvaré, y entregaré a los madianitas en tus manos; y váyase toda la demás gente cada uno a su lugar” (Juec. 7:5-7).

Como sabemos, Gedeón y sus hombres aniquilaron a los madianitas con la ayuda de Dios. Sin

embargo, el Señor no estaba con Saúl. Los filisteos diezmaron sus tropas, y Saúl se suicidó. El monte Guilboa fue testimonio de las grandes batallas con dos resultados bastante diferentes.

Cuida tu boca

Y en su lamento, David clamó: “No lo anuncien en Gat ni lo cuenten en las calles de Ascalón, para que no se alegren las mujeres filisteas, para que no salten de gozo esas paganas” (2 Sam. 1:20, DHH). Gat y Ascalón eran las principales ciudades de los filisteos. David tembló delante del pensamiento de que esas ciudades, en aquel momento, se alegrarían por causa de la tristeza del pueblo de Dios. Él le estaba pidiendo al pueblo que su pueblo fuera discreto al tratar esa parte de la noticia. Muchas veces no somos nada cuidadosos con nuestras declaraciones, especialmente cuando estas involucran algún chismero interesante. ¿Qué es lo que nos dice el triste lamento de David?

¡Muchas gracias por toda la ayuda!

Después de derrotar a los amalecitas, la Biblia nos dice: “Cuando David llegó a Siclag, envió a sus amigos, los ancianos de Judá, una parte de lo que le había quitado al enemigo, junto con este mensaje: ‘Aquí tienen ustedes este regalo, que es parte de lo que les quité a los enemigos del Señor’. Y envió regalos a los que estaban en Betel, en Ramot del Négueb, en Jatir, en Aroer, en Sifmot, en Estemoa y en Racal, y también a los que estaban en las ciudades de Jerahmeel, en las ciudades de los quenitas, y en Hormá, en Corasán, en Atecen Hebrón y en todos los sitios por donde él y sus hombres habían andado” (1 Sam. 30:26-31, DHH). David no se olvidó de aquellos que lo habían ayudado. Cuando Dios lo bendijo, ¡él bendijo a los demás! ¡Qué siervo! Aun a pesar de sus fallas, David ejemplificó el corazón divino en sus acciones.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluye con una actividad y pregunta con tus propias palabras.

Divide a la clase en grupos de dos o de tres alumnos. Pídele a cada grupo que analice y mencione dos atributos de David, uno que lo haya convertido en un gran líder; y el otro que lo haya hecho convertirse un gran siervo de Dios.

CONSEJOS PARA ENSEÑAR

Diario de clase

Intenta adquirir algunos periódicos no muy caros para tu clase, o pídeles a tus alumnos que los compren. Una de las mejores maneras de cambiar la dinámica semanal de tu clase es dándoles la oportunidad para que hagan un diario reflexivo. Por ejemplo, el asunto de esta semana ofrece variadas oportunidades para la reflexión personal. Tú también puedes pedirles a los alumnos que escriban acerca de una experiencia en la vida de ellos, o en la vida de un amigo, que tenga alguna semejanza con la vida de David.

Después de algunos minutos, pídeles a los alumnos que presenten sus descubrimientos a la clase. Y, posteriormente, pregúntales: ¿Cómo podemos desarrollar atributos semejantes en nuestra vida? Concluye con una oración, pidiéndole la ayuda a Dios para que convierta a todos tus alumnos en los mejores líderes para él, y todavía más importante, en los mejores seguidores de Dios.

Resumen

Presenta los pensamientos que están a continuación en tus propias palabras:

El libro de 1 Samuel termina con la muerte de Saúl, una escena realmente horrible. ¿Cómo puede ser que alguien a quien se le había dado tanto: buena apariencia, un trono real y la bendición de Dios, pudo haberse desviado de esa manera? Su vida y su muerte son un duro recordatorio para nosotros de que, si no estamos en Cristo, no podremos hacer nada.

Su muerte se contraponen con la ascensión de David, el sucesor escogido, específicamente, por Dios, para que ocupara el trono. Si necesitáremos de alguna otra evidencia de que David era la persona adecuada para ocupar tan elevado cargo, él lo demuestra por medio de la manera mediante la cual lidia con la muerte de Saúl. Dios no le había dicho a David que realizara una ceremonia especial, ni tampoco le había indicado que lamentara la muerte de Saúl.

Entonces, al tomar conocimiento de la muerte de Saúl y de Jonatán, David se olvidó inmediatamente del mal que Saúl le había causado. Aquello que lo estaba consumiendo era el amor que tenía, tanto por Saúl, como por Jonatán, y el modo por medio del cual los enemigos de Israel se burlarían del nombre de Dios, dado que habían conseguido, y con éxito, matar al rey de Israel.

Cuando la gloria de Dios se convierta en la cuestión más importante en nuestra vida, representa-

remos el espíritu que David también exhibió en aquel día, en Ziclag.

ANOTACIONES

Lined area for taking notes.

Remember to the students the reading plan, in which they are to study, within the series "The Great Conflict", the commentary inspired by the Bible. The reading corresponding to this lesson is Los Escogidos, cap. 68. Includes a cross icon.